

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Del cambio a la uruguay a la paí de primera:
una aproximación crítica a las prácticas discursivas sobre
el desarrollo en el primer gobierno del Frente Amplio**

Mauricio Venegas Borde

Tutor: Alfredo Falero

2011

A mis abuelas, Lucha y Violeta.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradecer a los Prof. Enrique Mazzei y Rafael Rey por creer en la génesis de este proyecto. Muy especialmente al Prof. Alfredo Falero por su inspiración inicial y cautelosa guía.

En segundo término a todos los compañeros que durante varios años compartimos extensas charlas y debates que han enriquecido mucho este proceso educativo.

Finalmente a mi padre Jorge, a mi madre Marie y a mi hermana Marcela por su apoyo silencioso e incondicional.

RESUMEN

En el contexto socio-histórico en el que vivimos, tanto en el Uruguay como en el resto de América Latina, no resulta un capricho meramente académico tomar como problema de estudio el desarrollo de nuestras sociedades en el sentido más amplio de su acepción. Ahora bien, el ejercicio de tratar de problematizarlo y estudiarlo en el discurso de una fuerza política en el gobierno requiere un nuevo acercamiento a la temática y en última instancia una reformulación del mismo.

Es por esta razón que se tomó como eje articulador del problema de estudio y como objetivo principal la discusión teórico-epistemológica sobre los principales insumos que nutrieron las teorías en torno al desarrollo en los últimos 50 años. Todo este contingente conceptual inspirado y visto a través de los aportes de un autor relevante en este tiempo de “preguntas fuertes y respuestas débiles” como el mismo Boaventura de Sousa Santos advierte en su motivadora propuesta de “descolonizar el saber y reinventar el poder”.

El grueso de la información recabada fue extraída del trabajo de campo realizado durante el Taller central de investigación sobre Desarrollo y participación social a cargo del Prof. Enrique Mazzei y el Prof. Rafael Rey en su edición 2008, mediante la puesta en marcha de entrevistas en profundidad a diversos actores políticos a lo largo del año 2009.

El análisis y las conclusiones particulares y generales expuestas advierten en primer lugar una ruptura discursiva con respecto a gobiernos anteriores, en segundo término tensiones internas en torno a las perspectivas socio-políticas de “proyectos de país” y en tercer lugar la reformulación de una impronta neo-desarrollista, con un énfasis en el desarrollo de enclave nacional e inclusivo de la sociedad, así como de “actualización” político-ideológica de la izquierda en su reciente rol de gobernante.

Por último y más importante hallazgo obtenido es la dificultad, y por momentos incapacidad, de un pensar relacional distinto al contemporáneo en lo que concierne a la imaginación política y sobre todo su relación con la práctica. Este último punto es central en la búsqueda que se pretendió llevar a cabo ya que resulta la piedra angular de la caracterización socio-político y cultural del Uruguay de principios del siglo XXI.

ABSTRACT

In the socio-historical context in which we live, whether it is Uruguay or the rest of Latin America, it is not a merely academic caprice to take as a study problem the development of our societies, in its broadest sense. Now, the exercise of presenting it as fact and studying it through the speech references of the a political force in exercise needs a new approximation to the subject and, at last, a reformulation of it.

It is for this reason that, the theoretical – epistemological discussion about the principal inputs that nourished the theories around development in the last 50 years, was taken as the axis of this study and as its principal aim. All this conceptual quotes inspired and seen across the contributions of a relevant author in this time of "strong questions and weak answers" as the same Boaventura de Sousa Santos notices in his motivating offer of " decolonize the knowledge and reinvent power ".

The majority of the information used was obtained through interviews to diverse political actors throughout the year 2009, as part of the fieldwork of the Central research workshop on Development and social participation dictated by Prof. Enrique Mazzei and Prof. Rafael Rey in 2008.

The analysis and specific and general conclusions exposed here show, in first place, a discursive break respect to previous governments, secondly some internal differences according to the socio-political future of the country; thirdly, the reformulation of a neo-developmental stamp, with an emphasis on inclusive and national development of the society, as well as the political - ideological "update" of the left wing in its leader's recent role.

Finally, the most important finding is the difficulty, and in some cases disability, of a different relational way of thinking regarding contemporary political imagination and especially its relation with the daily practice. This last point is central in this research since it turn out to be the angular stone of the socio-political and culturally characterization of Uruguay at the beginning of the 21st century.

PALABRAS CLAVE

Desarrollo, Uruguay, Progresismo, Frente Amplio, Prácticas Discursivas, Dependencia, Modernización, Paradigma, Izquierda Política, América Latina, Eurocentrismo, Sistema-mundo, Neoliberalismo, Neodesarrollismo.

KEY WORDS

Development, Uruguay, Progresism, Frente Amplio, Discursive Practices, Dependency, Modernization, Paradigm, Left-Wing, Latin America, Eurocentrism, World-system, Neoliberalism, Neodevelopment.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	9
– Antecedentes breves del problema.....	9
– Relevancia de la investigación.....	10
– Motivación para la elección del tema.....	11
– Formulación del problema.....	12
– Objetivos e hipótesis.....	13
– Metodología utilizada.....	14
Cuerpo de la obra.....	16
Perspectiva Teórico-epistemológica.....	16
_Teorías Latinoamericanas del desarrollo.....	18
– El paradigma de la modernización.....	18
– El paradigam de la dependencia.....	20
_Teorías mundiales actuales.....	23
– El paradigma de sistema-histórico mundial.....	23
– El paradigma del desarrollo como expansión de las redes informacionales.....	26
_El uruguay como problema.....	27
_Dimensiones analíticas y estrategia metodológica.....	28
– Contexto histórico-geográfico.....	28
Cuerpo analítico.....	30
– Análisis primario disgregado por dimensión.....	30
– Análisis de segundo orden en macro ejes.....	37
Articulación teórico-epistemológica.....	42
Consideraciones finales.....	48
– Implicancias académico-disciplinares.....	48
Referencias bibliográficas.....	50
Material complementario.....	55

INTRODUCCIÓN

“No podemos imaginar cómo es la salida del capitalismo, es más fácil imaginar el fin del mundo que la salida del capitalismo. Por su lógica cultural, por la presencia de la imagen y la sociedad del espectáculo, por las posibilidades que ha tenido de volver todo mercancía, incluso la subjetividad.”¹

A partir de los diferentes cambios socio-políticos que se han dado en los últimos años en el Uruguay se ha instalado un discurso referente al desarrollo, a los modelos productivos y de país que merece principal atención para el estudio académico. Es así como se propone una lectura en clave sociológica de los principales insumos que nutren el discurso de una fuerza política en el gobierno, en este caso en torno a la problemática del desarrollo.

Antecedentes breves del problema

De las diversas aproximaciones y estudios sobre el desarrollo que existen contemporáneamente aquí se destacarán en primer lugar los referentes al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y su indicador de Índice de Desarrollo Humano (IDH), en segundo término los trabajos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) también dependiente de la Organización de Naciones Unidas (ONU), y en último término las producciones de Bernardo Kliksberg y Amartya Sen.

En el primero se encuentran las producciones realizadas por organismos internacionales centradas en el conocido indicador de Índice de Desarrollo Humano (IDH) que está compuesto por diversos parámetros y que a su vez genera otros índices. Los principales exponentes son los trabajos realizados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2005) en los cuales se ubica al país en una escala a nivel mundial y a su vez se le agrega un énfasis en la dimensión política, entendiendo a las instituciones políticas, la calidad de la democracia y la cultura política de los ciudadanos claves para el bienestar social así como las políticas orientadas al desarrollo productivo e inserción internacional de los países (PNUD, 2008). Por otro lado y bajo la misma perspectiva los trabajos provenientes de la CEPAL que por más de 50 años han tenido como cometido promover el desarrollo de sus países miembros y el fortalecimiento de las relaciones internacionales.

Ahora bien, como señala Marini (1993) una apreciación no menor tanto de los enfoques de tipo

¹ Entrevista a Jorge Aleman, consejero cultural de la embajada Argentina en España. Diario Página 12, 13 de septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-153070-2010-09-13.html>

cepalino como de los provenientes de diversos organismos internacionales es que estos han servido como difusores de la teoría del desarrollo (que se detallará más adelante) proveniente tanto de Europa Occidental como de Estados Unidos, siendo su finalidad la de caracterizar y explicar (así como a su vez justificar) las relaciones económicas internacionales que benefician a dichos países.

Finalmente se encuentran las producciones desde las ciencias económicas y sus reformulaciones desde la sociología como los destacados por Kliksberg (2001) y Sen y Kliksberg (2007). El primero rescata la noción de capital social viendolo como: "...la clave en el desempeño económico y el desarrollo democrático de los países" (Kilksberg, 2001; 7) y tratando de alejarse de las clásicas interpretaciones económicas posicionandolo como un nuevo tema en la discusión sobre el desarrollo. Por otro lado en su reconocido trabajo con Sen (2007) intentan rescatar la noción y la relación, perdida para ellos, entre la ética y la economía en lo que denominan como una nueva disciplina a la "ética del desarrollo o el desarrollo ético." Ambos trabajos apuntan al rescate de lo "humano" de la actual economía-mundo en donde se tienen como ejes directores los objetivos del milenio acordados en las Naciones Unidas y las subsiguientes políticas internacionales de reducción de la pobreza y aumento de la integración social.

Si bien se reconocen estas producciones como fundamentales a la hora de estudiar un tema como el que aquí se pretende, la intención central de esta investigación ha sido tratar de desprenderse de este tipo de abordajes de la realidad social volcándose hacia un análisis crítico y heterodoxo de la misma a partir de datos cualitativos extraídos de entrevistas en profundidad y su posterior articulación teórico-epistemológica.

Relevancia de la investigación sociológica

El concepto de "desarrollo"

La sola utilización de la palabra desarrollo contiene varios significados y acepciones. A su vez estos adquieren diferentes connotaciones según quien lo utilice y en referencia a que lo haga. De esta manera se tomara como desarrollo a una discusión sobre proyectos de sociedad, con todo lo polémico del término, teniendo en cuenta la multidimensionalidad del mismo, es decir no su mera reducción al discurso económico dominante (Falero, 2008). Es por eso que al hablar de desarrollo estamos hablando de luchas, pujas y conflictos entre diversos actores, individuales y colectivos, en torno a la imposición y dominación tanto real como simbólica (Bourdieu, 2005) de un determinado

orden y funcionamiento social.

Como bien lo señala Immanuel Wallerstein (1991) el desarrollo tomado en su concepción mas amplia y el desarrollo económico en particular son los objetivos sociales últimos aceptados unánimemente por prácticamente todas las sociedades, por lo menos en aquellas denominadas “occidentales.” No hay gobierno que no incluya dentro de sus principales promesas alcanzar este objetivo:

“...lo que divide a la izquierda y la derecha sin importar cómo se la defina, no es desarrollarse o no desarrollarse, sino cuáles políticas se presume se ofrecen más esperanzadas de alcanzar ese objetivo” (Wallerstein, 1991: 11 5).

Se suele hacer referencia cotidianamente a las dicotomías desarrollo-subdesarrollo, primer mundo-tercer mundo o países avanzados-países atrasados en relación a diversos temas, no solo de orden económico. Detrás de estas aseveraciones se dan por sentado o directamente se ignoran un importante número de conceptualizaciones que no solo pueden enriquecer su manejo, sino esclarecer mas precisamente de lo que se está hablando. Estas referencias se realizan por diversos actores, grupos e instituciones sociales como líderes sindicales, empresarios, dirigentes políticos y medios de comunicación. Es por eso que considero relevante el tratamiento de estos temas desde una perspectiva sociológica, no solo para esclarecer y determinar con mas precisión los términos que se utilizan, sino como un instrumento de aporte de conocimiento a una temática poco tratada por la academia y central para la misma.

Motivación para la elección del tema

“Entonces, ser de izquierda es pensar que aunque no sea posible concebir ese exterior, el capitalismo es una realidad histórica contingente, no es la última palabra de la condición humana, no es eterno. No hay nada que garantice cuál es esa salida, a diferencia de otras épocas.”²

Descolonizar el saber, repensar el poder

Las principales motivaciones para considerar el tema del desarrollo como una problemática de estudio sociológico son por un lado la producción realizada por el ya mencionado Wallerstein; la continua invocación del termino por diversos actores políticos nacionales y por ultimo pero no menos importante la propuesta hecha por Boaventura de Sousa Santos (2010) en donde detecta la principal encrucijada que viven las izquierdas partidarias de raigambre occidental, las cuales no han

² Idem anterior.

formulado una respuesta acabada a la crisis del pensamiento crítico emancipatorio de larga tradición cultural y que según el autor no ha llevado a cabo su cometido principal, es decir, emancipar a la sociedad. Las dos respuestas centrales que destaca son ambas características del discurso político de izquierda contemporáneo en el Uruguay:

“Por un lado, se contesta que, de hecho, la emancipación social y política posible ha sido realizada. Por otro lado, se contesta que el potencial emancipatorio de este pensamiento está intacto y solo hay que seguir luchando de acuerdo con las orientaciones que derivan de él.”
(Santos, 2010; 7)

Es en esa doble respuesta de donde se derivan los principales obstáculos y bloqueos teórico-epistemológicos y conceptuales de la izquierda partidaria institucional contemporánea uruguaya en lo que respecta a dejar de preocuparse por el fin de capitalismo y centrar su accionar en desarrollar un modo de vida con el capitalismo que minimice los costos sociales de su propia acumulación (Santos, 2010; 11).

Formulación del problema

Tensiones y crisis de la modernidad occidental y la izquierda

A partir de estas conceptualizaciones introductorias es que se construye la problemática central de esta investigación que reside en una de las tensiones dialécticas que se encuentra en el núcleo del pensamiento moderno occidental, esta es, la que sucede entre la regulación y la emancipación social. Lo problemático de esta tensión es su tendencia a la desaparición a principios del siglo XXI, en la cual:

“la tensión entre regulación y emancipación social se basaba en las discrepancia entre las experiencias sociales (el presente) y las expectativas sociales (el futuro), entre una vida social y personal en curso injusta, difícil y precaria y un futuro mejor, mas justo, y en suma, mas positivo.” (Santos, 2010; 64)

Ahora bien lo que aquí nos concierne es poder echar luz sobre las raíces de la crisis de las modernas izquierdas políticas que están permeadas por lo anteriormente expuesto y en donde lo complejo y problemático del actual contexto socio-histórico es que la izquierda se encuentra en la necesidad de defender el *status quo*, algo a lo cual no estuvo históricamente enfocada. Lo que ha sido una construcción socio-política de crítica al *status quo* en nombre de un futuro mejor (de expectativas positivas) caracterizada por el clivaje reforma/revolución de las estructuras e instituciones que

componen el sistema social, actualmente se encuentra ante una doble crisis, la de regulación social (simbolizada por la crisis del Estado regulador) y la de la emancipación social (simbolizada por la doble crisis de la revolución y del reformismo social). (Santos, 2010; 64)

De esta forma es que se postula como principal problema de investigación a las visiones y posturas sobre el desarrollo, y por ende de los proyectos de sociedad, dentro del Frente Amplio a partir de su asunción como fuerza política gobernante. Lógicamente debido tanto a la extensión de esta publicación como a los acotados insumos que la han nutrido, lo principal de la misma ha sido problematizar la temática y tratar de esbozar algunos ejes descriptivos de forma de enriquecerla aún más.

Objetivos e hipótesis

Objetivo general

Como objetivo general de investigación se plantea identificar, analizar y problematizar las referencias teórico-epistemológicas contenidas en las prácticas discursivas en torno al desarrollo de la actual fuerza política en el gobierno. Entendiendo a las mismas como un conjunto de referencias simbólicas representates de una determinada posición social y productoras de poder simbólico. Constructoras, a su vez, de realidades y subjetividades sociales tendientes a establecer un orden gnoseológico determinado tal como es un consenso progresista neodesarrollista.

Objetivos específicos

Dentro del objetivo general planteado anteriormente se pueden desprender otros objetivos específicos que subyacen al primero, los cuales están signados por el estudio de:

- la vigencia o ruptura con la perspectiva eurocéntrico-moderna de la noción de desarrollo de las sociedades,
- las tensiones y conflictos internos de la fuerza política que afloran entorno al desarrollo,
- las principales características del “modelo” de desarrollo que se intenta llevar a cabo.

Hipótesis

A su vez se considera necesario la formulación de una hipótesis que sirva como punto de referencia para el análisis y como condensador de la problemática y los objetivos planteados. Esta es:

El núcleo central de la problemática del desarrollo en la izquierda partidaria institucional uruguaya está caracterizada por la incapacidad teórico-epistemológica de ruptura con el pensamiento eurocéntrico-moderno. Las implicancias y rasgos que de él se derivan, generando tensiones y conflictos en su propio seno, no deben entenderse como nuevas formas de concebir el desarrollo sino como reformulaciones y actualizaciones de prácticas y posturas pasadas.

Metodología utilizada para lograr los objetivos propuestos

Estrategia metodológica

Al ser el grueso de la información recabada proveniente del trabajo realizado en el Taller Central de Investigación, la estrategia metodológica que se llevo a cabo contuvo cuatro grandes etapas. La primera de acumulación teórica y epistemológica sobre la temática seleccionada y el delineamiento a partir de esta del problema y objeto de estudio. En segundo término la confección de la metodología a aplicar, el universo a estudiar y la guía de entrevistas. En tercer lugar la puesta en marcha de las diferentes entrevistas a los actores seleccionados y finalmente la articulación de la información recabada con el sustento teórico seleccionado.

Metodología cualitativa

Se tomaron los planteos del paradigma constructivista, que sienta las bases de una metodología cualitativa, guiando su accionar en cuatro supuestos (Sautu, 2005b):

- 1) *Ontológico: La realidad es subjetiva y múltiple*
- 2) *Epistemológicos: El investigador está inmerso en el contexto de interacción que desea investigar.*
- 3) *Axiológicos: El investigador asume que sus valores forman parte del proceso de conocimiento y reflexiona acerca de ello.*
- 4) *Metodológicos: Múltiples factores se influyen mutuamente; el diseño es flexible e interactivo;*

y se privilegia el análisis en profundidad y en detalle en relación al contexto.

Luego de haber planteado los elementos introductorios que signaron este trabajo a lo largo de su realización se pasará a formular la perspectiva teórico-epistemológica que da sustento a la misma y de la cual se derivan las dimensiones y ejes que se tomaron en cuenta para realizar el trabajo de campo y analizar los datos obtenidos. A su vez se detallará la metodología aplicada y los resultados y discusión de las conclusiones extraídas.

CUERPO DE LA OBRA

“En este momento, se están inventando los procesos. No son relatos que estén asegurados de antemano y puedan ser objetivos o hayan determinado cuál es el sujeto que los llevará adelante. Sino que se están improvisando pero a la vez con una perspectiva histórica de a qué legado pertenecen, a qué herencia simbólica se pertenece.”³

PERSPECTIVA TEÓRICO-EPISTEMOLÓGICA

Considero necesario aclarar la postura epistemológica que se tomó como forma de abordaje y comprensión de las principales teorías que nutren este trabajo. Es por eso que se plantea la perspectiva teórica desde tres dimensiones de interpretación de la realidad social: en primer lugar realizando un análisis y crítica histórica de las principales teorías latinoamericanas que se elaboraron en torno a la problemática del desarrollo, en segundo término la vigencia y los aportes de dichas teorías a las actuales construcciones teóricas a nivel mundial, y por último una caracterización histórico-conceptual del Uruguay.

Se tomarán como principales aportes en la elaboración del sustento teórico a los trabajos de Beigel (2006), Dos Santos (1998, 2002) y Falero (2006b) entorno a las principales “teorías del desarrollo”, sus concernientes elaboraciones en las denominadas “teorías de la dependencia” de raigambre latinoamericana y su posterior influencia en teorías de corte mundial.

El paradigma Kuhneano

Como punto de partida epistemológico de elaboración del sustento teórico se tomará en cuenta la producción realizada por Thomas S. Kuhn (1986) en lo referente a la idea de paradigma. Una primera definición es que éstos son realizaciones científicas universalmente reconocidas que durante cierto tiempo, y esa es una de las claves para la comprensión del paradigma, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica (Falero, 2006b: 222). Es así como la variable “tiempo” resulta central para la perduración de un determinado paradigma, ya que éste sufre diferentes anomalías que no son posibles de ser explicadas bajo sus formulaciones, que hacen que entre en crisis y que tiendan al surgimiento de un nuevo paradigma. Esto no quiere decir que se sustituya un determinado paradigma por otro nuevo que de cuenta de sus falencias, sino que:

“Aún cuando los científicos puedan comenzar a perder su fe, y a continuación a tomar en consideración otras alternativas, no renuncian al paradigma que los ha conducido a la crisis. O sea, a no tratar las anomalías como ejemplos

³ Idem.

en contrario, aunque en el vocabulario de la filosofía de la ciencia, eso es precisamente lo que son.”(Kuhn, 1986: 128).

A modo de síntesis se puede decir que en el esquema Kuhniano se identifican cuatro fases: la de “ciencia normal”, “crisis”, “revolución” y “nueva ciencia” constituida por el nuevo paradigma. Es preciso, antes de proseguir con la exposición del sustento teórico, destacar que la práctica científica y, en este caso la de las ciencias sociales, nunca es independiente de las relaciones sociales existentes y los conceptos que se formulan son el producto de los fenómenos sociales que tratan de describir (Falero, 2006b: 224). Todas estas apreciaciones epistemológicas son muy útiles a la hora de hablar de distintos paradigmas que se han construido en lo referente al desarrollo de América Latina y su consiguiente vigencia o como bien lo formula Beigel (2006) de su “resurrección”.

Teorías latinoamericanas del desarrollo: Modernidad y Dependencia.

El paradigma de la Modernización.

Origen y caracterización

Con el final de la Segunda Guerra Mundial y la consabida victoria del bando aliado, se impuso una nueva caracterización de la modernidad como fenómeno fundamentalmente de corte universal, en donde se la postulaba como un estadio al que todos los países debían tener como meta. Es así como surgió una importante producción científica, la cual se denominó “teoría del desarrollo”, cuya principal característica fue la de entender el desarrollo como una adopción de normas de conducta, actitudes y valores identificados con la racionalidad económica moderna, caracterizada por la búsqueda de la máxima productividad, la generación de ganancias y la creación de inversiones que llevasen a la acumulación permanente (Dos Santos, 1998). De esta manera la “teoría del desarrollo”:

“...buscó localizar los obstáculos a la plena implantación de la modernidad y definir los instrumentos de intervención, capaces de alcanzar los resultados deseados, en el sentido de aproximar cada sociedad existente a esta sociedad ideal.”(Dos Santos, 1998:2).

Claramente como idea subyacente a la anteriormente planteada se tomaban como “modelos” de sociedad a las nacidas en la Europa Occidental del siglo XIX y cuya consolidación la encarnaba los Estados Unidos de América como ideal socio-político a alcanzar. Por último, es de destacar también su matriz teleológica, en la cual se postulaba la instalación de esta sociedad como una necesidad histórica incontestable (Dos Santos, 1998).

Un manifiesto no comunista

El trabajo de W. W. Rostow (1970) es quizás el exponente más radical y a la vez más difundido de esta perspectiva teórica. Si bien no se lo puede catalogar como una elaboración sociológica en sí, y mucho menos latinoamericana, éste elabora un esquema de variables sociales construidas desde la economía, en donde se cree en una carrera al desarrollo mediante la superación de 5 etapas concretas: la sociedad tradicional; condiciones previas para el impulso inicial; el impulso inicial; la marcha hacia la madurez; y la era del alto consumo en masa como fin último (Rostow, 1970). El problema del desarrollo pasó a ser considerado como un modelo ideal de acciones económicas,

sociales y políticas, que debían darse en determinados países, siempre y cuando se dieran las condiciones para su “despegue” (Dos Santos, 1998). Cabe destacar una característica a la cual Rostow intento desligarse acérrimamente pero que en el fondo no pudo superar. Esta es la concerniente a su punto de vista epistemológico, que no se diferenciaba sustancialmente de la perspectiva marxista “ortodoxa” o “eurocéntrica”. En la carrera entre sociedades tradicionales y sociedades modernas, también se puede colocar la de relaciones sociales de producción feudales y relaciones sociales de producción capitalistas. Son modelos que basan principalmente su funcionamiento en un conjunto de etapas a superar, en la cual a diferencia de la de Rostow, lo que faltaba por hacer entonces era completar la transición definitiva al capitalismo mediante la expansión de las relaciones de producción capitalistas como paso previo al socialismo. El error fundamental de estas perspectivas de análisis es considerar a lo “viejo” como tendiente a desaparecer, sin ver que este en realidad se articula con lo “nuevo”.

La “sociología científica” del desarrollo

El principal exponente de esta corriente en el ámbito latinoamericano fue sin dudas Gino Germani, el cual postulaba un cambio social a gran escala que afectaba a las principales estructuras de una sociedad y que da la idea de avance en dirección a un modelo de sociedad del tipo occidental después de la revolución industrial. Germani mismo en su trabajo (1968) concibe a la modernización como un proceso multidimensional en el cual se aspira a un declive de lo tradicional que se manifiesta en lo político con nuevas instituciones, como los partidos políticos; en lo cultural con la secularización y laicización; en lo económico con la industrialización; y en lo social con la alfabetización y urbanización, entre otros fenómenos. Se observa claramente una base estructural-funcionalista en su producción, retomando la postura de Parsons en la cual el sistema social puede cambiar y modificarse manteniendo siempre el equilibrio, y en particular el énfasis para juzgar a un actor social y su acción en donde enfrenta particularismo a universalismo; actuación a cualidad; neutralidad afectiva a afectividad y especificidad frente a dispersión. En suma entendía a la modernización como un proceso de movilización, diferenciación y laicización.

Luego de revisar los principales aportes que nutrieron el paradigma de la modernidad y que sirven como punto de partida en el debate teórico-epistemológico que se pretende realizar, se pasará a sistematizar las propuestas que se construyeron en torno a la “teoría de la dependencia”.

El paradigma de la Dependencia

“Teorías de la dependencia”

Antes de analizar algunas de las diversas posturas teóricas que sembraron la denominada Teoría de la Dependencia, considero necesario aclarar un concepto que destaca Beigel (2006) en el cual se suele pensar que hay una teoría de la dependencia, constituida por un marco conceptual homogéneo y unitario que se dedicó a explicar la realidad concreta que la circunscribía. De hecho no existió una teoría de la dependencia, sino innumerables aportes, que conllevan a considerar a la misma como un mojón fundamental en la producción teórica latinoamericana y no como una mera “teoría simplista y mecanicista” (Beigel, 2006: 288).

Caracterización, antecedentes y principales corrientes

A diferencia del paradigma anteriormente mencionado que consideraba al subdesarrollo como “ausencia” de desarrollo el paradigma naciente en la década de 1960 aparecía con el surgimiento de nuevas instituciones políticas y económicas que expresaban un nuevo clima político e intelectual (Beigel, 2006) abriendo el camino para considerar el subdesarrollo como el resultado histórico del desarrollo del capitalismo, un sistema mundial que producía simultáneamente desarrollo y subdesarrollo (Dos Santos, 1998).

Una consideración pertinente de realizar en torno a la categoría de dependencia es que sus seguidores no la consideraban meramente como una “teoría”, sino como un verdadero “problema teórico”. De esta manera:

“...puede decirse que el problema de la dependencia no deseaba verse como un fenómeno que se imponía a nuestro países de afuera hacia adentro, sino como una relación, en tanto sus condiciones se posibilitaban bajo diferentes formas en la estructura social interna.”(Beigel, 2006: 297)

Dos Santos (1998), retomando los planteos de los economistas suecos Magnus Blomstrom y Bjorn Hettne (1984), afirma que se generó “un conflicto de paradigmas”. De esta forma identifica en cuatro puntos las ideas centrales que los seguidores de la escuela de la dependencia defendieron:

1) *El subdesarrollo está conectado de manera estrecha con la expansión de los países industrializados;*

- II) *El desarrollo y el subdesarrollo son aspectos diferentes del mismo proceso universal;*
- III) *El subdesarrollo no puede ser considerado como la condición primera para un proceso evolucionista;*
- IV) *La dependencia no es solamente un fenómeno externo sino que se manifiesta también en diferentes formas en la estructura interna (social, ideológica y política).*

En segundo lugar distingue dos antecedentes en el enfoque de la dependencia:

- a) El surgimiento de una tradición crítica al euro-centrismo, incluidas las críticas nacionalistas al imperialismo euro-norte-americano y la crítica de algunos de los economistas de matriz keynesiana formuladas por la CEPAL.
- b) El otro antecedente del debate latinoamericano que giró en torno a la noción de subdesarrollo, fue el debate entre el marxismo clásico u “ortodoxo” y el denominado “neo-marxismo”.

Por último queda distinguir las tres principales corrientes que nutrieron la perspectiva de la dependencia, siendo las fronteras de estas a su vez no muy claras pero que sirven como forma de esclarecer sus aportes:

- 1) La crítica o autocrítica de corte estructuralista de los algunos científicos sociales ligados a la CEPAL, que revelan los límites de un proyecto de desarrollo nacional autónomo.
- 2) La corriente neo-marxista que tenía como principal sede al Centro de Estudios Socio Económicos de la Universidad de Chile.
- 3) En último término cabría por identificar a tres de los más conocidos exponentes de la escuela de la dependencia, por lo menos en su etapa inicial, como lo son por un lado Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, y por otro lado la obra de Andre Gunder Frank. Lógicamente ambas producciones teóricas han sufrido varias transformaciones a lo largo de sus trayectorias vitales, en ambos casos hacia lugares diferentes, lo que resulta aun más difícil poder colocarlas bajo una determinada corriente de pensamiento.

Luego de haber realizado estas consideraciones introductorias en lo referente a las “teorías de la dependencia” se pasará a formular los principales aportes y debates que la constituyeron.

El desarrollo del subdesarrollo

En un ensayo denominado “*El desarrollo del subdesarrollo*” (1970b) el sociólogo y economista de origen alemán Andre Gunder Frank destaca la importancia del concepto de desarrollo para las ciencias sociales y su abordaje multidisciplinario dejando al descubierto su visión del mismo:

“Por consiguiente, las instituciones y relaciones económicas, políticas, sociales y culturales que observamos actualmente, son productos del desarrollo histórico del sistema capitalista tanto como lo son los aspectos más modernos o rasgos capitalistas de las metrópolis nacionales de estos países subdesarrollados.” (Frank, 1970b: 5)

Este ve al desarrollo en general como un proceso desigual y combinado y al subdesarrollo en particular no como un estado originario sino como el producto del mercantilismo y del capitalismo industrial (Gunder Frank, 1970a). Finalmente de manera más actual plantea que la supuesta heterodoxia de la dependencia mantuvo la “ortodoxia” de que el subdesarrollo debe estar referido a (y ser organizado por) sociedades de Estados nacionales o países y que una debilidad fundamental de la “teoría” de la dependencia fue la que nunca dio una verdadera respuesta a como eliminar esa dependencia (Frank, 1991).

Crítica al dualismo societal

La crítica mas reconocida a la postura de “sociedades duales” fue elaborada por Rodolfo Stavenhagen el cual, al igual que Frank, no caracteriza a las sociedades latinoamericanas como duales sino que intentaba entender las relaciones entre esos supuestos “dos mundos”. Para este autor estos dos polos, el “tradicional” y el “moderno”, son el resultado de un único proceso histórico y a su vez:

“...porque las relaciones mutuas que guardan entre si las regiones y los grupos arcaicos o feudales y los modernos o capitalistas representan el funcionamiento de una sola sociedad global de la que ambos polos son partes integrantes.”(Stavenhagen, 1970:84)

El mismo autor en un ensayo más reciente que el anteriormente citado establece que debido al proceso de cambio que han sufrido las sociedades latinoamericanas en las últimas décadas éstas presentan una fragmentación y diversificación aun mayores. Ya no solo lo moderno convive con lo tradicional sino que la propia modernización adquiere múltiples y heterogéneas formas como resultado del proceso desigual de globalización y flexibilización económica (Stavenhagen, 1997).

Teorías mundiales actuales: Sistema-mundo y maximización de redes y flujos⁴

El paradigma de sistema-histórico mundial: de América Latina a la Globalización

“Muerte y resurrección” del paradigma de la dependencia

Durante buena parte de la década de los ochenta y los noventa, sobre todo luego de la caída del muro de Berlín y el consabido derrumbe de los regímenes “socialistas reales”, se proclamó la muerte de las teorías de la dependencia y la victoria definitiva del paradigma de la modernización. En la medida en que la marginalidad, la informalidad y la exclusión tomaban el lugar de lo que anteriormente se le adjudicó a lo denominado “tradicional”, se auguraba su “superación” mientras se completaba el proceso de desregulación, retiro del Estado e inserción en el mercado mundial. Sin embargo debe verse a esta afirmación, más que como simples conflictos, continuidades y discontinuidades entre teorías, como verdaderos paradigmas en disputa con inflexiones diversas (Falero, 2006b: 246-248).

De las teorías de la dependencia al sistema-mundo

Es inevitable observar las estrechas vinculaciones que tiene la actual visión de sistema-histórico con las principales características del paradigma de la dependencia. De esta forma se tomara lo expuesto por Falero (2006b: 248) entorno a los tres ejes claves que heredara de América Latina el actual paradigma nombrado:

- *Los fundamentos de un pensar relacional en que resulta equivocado observar coexistencia de partes;*
- *Los fundamentos de un pensar anti-eurocentrico, por el que se debe evitar considerar sucesiones universales de etapas;*
- *El ensayo y la necesidad de contar con nuevas categorías de análisis que permitan dar cuenta de las dinámicas propias, de las especificidades de las sociedades del capitalismo periférico como las de América Latina.*

A partir de estas consideraciones se pasara a caracterizar los principales aportes que hoy en día son parte del denominado paradigma.

⁴ Esta última denominación es utilizada por Falero (2006b) al describir dichos esquemas conceptuales recientes.

El sistema-mundo de Wallerstein

Según este autor la economía mundial capitalista presenta tres elementos constitutivos básicos: en primer lugar consta de un marco el cual está regido por el principio de maximización de los beneficios; en segundo lugar existe un elemento básico que son una serie de estructuras estatales dotadas de una fuerza diferente hacia dentro y hacia fuera; y por último la apropiación del plus del trabajo se da en condiciones de explotación, signada por tres fases: espacios centrales, semiperiferia y países y regiones periféricos, y a su vez dentro de las economías centrales se destaca una economía hegemónica que articula el conjunto del sistema (Beck, 1998).

La propuesta de Wallerstein es novedosa porque aparte de los clásicos de la sociología incorpora elementos del historiador francés Fernand Braudel rescatando la noción de ciclos largos o tiempos de larga duración históricos, y del Nobel de Química en 1997, Ilya Prigogine. De esta forma entiende a la evolución del capitalismo como una sucesión de ciclos económicos, como también sostuvo el economista y sociólogo italiano Giovanni Arrighi, articulados con procesos políticos, sociales y culturales, caracterizados por cuatro ciclos largos de acumulación basados en sus respectivos centros hegemónicos:

- 1) *El ciclo veneciano-genovés, que se articula con las conquistas ibéricas y tiene a sus monarquías como principal instrumento,*
- 2) *El ciclo holandés, que se inicia a finales del siglo XVI y comienzos del XVII y se prolonga hasta mediados del siglo XVIII.*
- 3) *El ciclo británico, que se inicia a mediados del siglo XVIII y que se prolonga hasta la Primera y Segunda Guerra Mundial.*
- 4) *El ciclo norteamericano, que se inicia durante la Primera Guerra Mundial y se desarrolla durante la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días, habiendo actualmente señales de surgimiento de un nuevo ciclo dentro del cual se podrá tener como centro de acumulación: el este asiático (China-Japón); un poder supranacional; varios centros dentro de un nuevo escenario multipolar; o la difícil reconstrucción de Estados Unidos como potencia hegemónica y aseguradora de la reproducción del sistema mundial.*

Del renombrado químico anteriormente mencionado se toma la idea de no-equilibrio como creador de las llamadas “estructuras no disipativas”. De aquí surge considerar al capitalismo como un todo integrado, y al igual que otros sistemas, tiene vida finita. De cualquier forma el futuro es incierto,

retomando nuevamente a Prigogine, cuando los sistemas se alejan del equilibrio, como es el caso contemporáneo, se alcanzan los puntos de bifurcación en los cuales no hay determinismos posibles (Falero, 2006b: 251). Es así que nos encontramos en un momento de “limite sistémico” caracterizado por cuatro variables (Falero, 2008: 90):

- *La desruralización del mundo, en donde la mano de obra barata que históricamente provino del ámbito rural y se transformó en mano de obra urban, amenaza con no mantener el nivel de beneficios globales.*
- *La crisis ecológica, caracterizada por la relación entre la acumulación de capital y la “externalización” de los costos.*
- *La democratización del mundo, en la cual el nivel de demandas es cada vez mas alto y el dinero solo puede venir de la disminución de la acumulación de capital*
- *La inversión de la tendencia en el poder de los Estados, los cuales por mas de 400 años han sido claves para la supervivencia y expansión del sistema-mundo, aumentando su poder y asegurando el orden.*

Como se planteó anteriormente la concepción de desarrollo que propone Wallerstein se aleja considerablemente de los planteos comúnmente realizados. Rompe con el planteamiento universalmente instituido de entender al desarrollo como estrictamente ligado a la industrialización, la cual consistía en una suerte de avance en una carrera industrialista que emparejaría las diferencias entre los países (Wallerstein, 1998). A su vez se distancia de considerar actualmente a que un determinado Estado-Nación represente de alguna forma a una “sociedad” que tiene la capacidad de “desarrollarse”. Con esta postura se distancia también de algunas de las teorías de la dependencia esbozadas anteriormente, las cuales daban al Estado un papel central para el “desarrollo nacional”, sino que va más allá asumiendo que los denominados “movimientos antisistémicos” no es que no deban optar por el poder estatal, ni que carezca de utilidad que lo hagan, sino que estos no puede descartar una estrategia de poder más amplia y compleja (Beigel, 2006).



037711

El paradigma del desarrollo como expansión de las redes informacionales

La sociedad de la información

Dentro de las distintas reformulaciones derivadas del paradigma de la modernización se destacan los aportes del sociólogo español Manuel Castells, en particular su reconocida obra *La era de la información* (1998), en la cual identifica el nuevo lugar que pasó a tomar la información en comparación con la sociedad industrial en donde nos encontramos ante una “nueva forma informacional de producción económica y de gestión”, la cual mediante la tecnología de la generación de conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos estrechan la conexión entre cultura y fuerzas productivas (Falero, 2006b: 263).

Según el autor el mundo actual es una red, la cual es posible mediante la tecnología y en donde el espacio y el tiempo han sido socialmente transformados, ya que el espacio organiza al tiempo. Este mundo-red posee un carácter relacionante que permite la circulación de “todo”, configurando de esta forma un “espacio de los flujos” en el cual se dan:

“...las secuencias de intercambio e interacción determinadas, repetitivas y programables entre posiciones físicamente inconexas que mantienen los actores sociales en las estructuras económicas, políticas y simbólicas de las sociedades.”(Castells, 1998, Tomo 1: 445).

Realizando un paralelismo con el anteriormente mencionado paradigma de la modernización, en el cual se postulaba a la industrialización avanzada como el referente a seguir en tanto guía para el desarrollo, para el paradigma de redes y flujos ese lugar lo ocupa hoy en día la “revolución informacional”. A su vez también subyace a este planteo la antigua noción dual, en este caso a nivel global, en donde nos encontramos ante “conectados” y “desconectados” de esta sociedad de la información siendo muy difícil a su vez determinar fehacientemente el “afuera” y el “adentro” de este nuevo tipo de sociedad mundial. En este sentido se entiende al desarrollo como inmerso en un determinismo tecnológico el cual solo es posible si se extienden las redes informacionales y que a su vez deja de la lado las posibles articulaciones que nuevas formas de concebir la comunicación tiene sobre la interacción, el control y los cambios sociales.

El Uruguay como problema

Desde el nacimiento mismo de la vida moderna del Uruguay, con todo lo polémico que es esta denominación, el tema del desarrollo del país ha sido central en las propuestas, el debate y las visiones del mismo. Como bien lo señala Constanza Moreira (2008)⁵ el tema del desarrollo en el Uruguay es un verdadero dilema, el cual concierne proyectos de país que han estado en pugna, o que remiten a soluciones contradictorias.

Para poder comprender las posturas que se tiene en el actual contexto político sobre el desarrollo del país se debe realizar una breve contextualización socio-histórica de las diversas visiones dominantes sobre el desarrollo que operaron en la historia reciente del país. En primer lugar la predominancia de la concepción desarrollista de las décadas de 1950 y 1960, en donde el Estado fue el promotor de la acumulación que permitió un empuje de la industrialización en la denominada ISI (Industrialización Sustitutiva de Importaciones); en segundo lugar la transición entre modelos en la década de 1970, con un carácter netamente autoritario plasmado en la dictadura militar, en donde lo central fue la imposición de la acumulación, agudización de las relaciones capitalistas y, por lo tanto, socialmente más excluyente; en tercer lugar el despliegue del modelo neoliberal, en las décadas de 1980 y 1990, caracterizado por el apoyo a la acumulación privada y la mercantilización de las relaciones sociales; y por último se está ante un periodo de bifurcación que comenzó a inicios del siglo XXI, en el cual se plantea un esquema de acumulación con condiciones de interdependencia asimétrica con nuevos referentes o, bajo un camino de construcción de lo alternativo, en donde se opta entre un neoliberalismo con “rostro humano” o la construcción de un modelo alternativo (Falero, 2005).

Luego de haber realizado un recorrido y debate en torno a los principales aportes de las “teorías del desarrollo” y de la “dependencia” y sus legados en las actuales cosmovisiones, se pasará a enumerar las dimensiones y las estrategias metodológicas que dan contenido a este proyecto de investigación.

⁵“Dilemas del Desarrollo Uruguayo.” Artículo publicado en: Diario La República, 24 de marzo. Montevideo, Uruguay.

DIMENSIONES ANALÍTICAS Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Desprendiéndose de los contenidos teórico-epistemológicos vertidos y de los objetivos anteriormente planteados las dimensiones que se tomaron en cuenta para investigar y analizar la temática que se plantea son:

- *Polarización centro-periferia como elemento explicativo*
- *Relevancia de la variable geopolítica – integración regional*
- *Papel del Estado en el desarrollo*
- *Posibles agentes motivadores del desarrollo*
- *Importancia de las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento*

Contexto histórico-geográfico

Población a estudiar

La población que se tomó como universo a investigar esta comprendida por el espectro de la izquierda institucional, es decir, de las diversas representaciones político-partidarias o agrupaciones que se encuentran actualmente en la fuerza política de gobierno, el Frente Amplio. No se trata pues de determinar cual es el sentir general de todas éstas, sabiendo que comprenden diversos subgrupos y que estos responden a una lógica interna determinada, sino de tomar informantes calificados que sirvan como representantes de las mismas. Éstos serán tomados como portadores de una concepción determinada de la realidad y como constructores de un discurso adaptado a la misma en específico en torno al desarrollo del país. No hay que olvidar que las prácticas discursivas son generadoras y a su vez derivan de prácticas sociales (políticas, económicas y culturales) en un determinado contexto y bajo una misma línea temática.

Estrategia muestral

Como criterio de selección de los casos a entrevistar se utilizó en primer lugar el peso electoral de cada sector, es decir, a partir de los resultados de las elecciones del 2004 y de los respectivos cargos que se asumieron posteriormente. De esta forma se puede determinar el peso político que tubo cada sector dentro de la fuerza de gobierno mediante el acceso a la representación nacional en el Poder

Legislativo o a responsabilidades públicas de otra índole. A su vez en algunas listas en las cuales es bastante amplia la cantidad de sectores que la integran y en donde han habido algunos cambios en su composición se optó por tomar a los mas representativos (por ej.: MPP , MLN y CAP-L).

En segundo lugar, luego de seleccionadas todas las agrupaciones a entrevistar, se tomó como criterio de selección de los entrevistados a su condición de informantes calificados dentro de cada sector y como representantes y condensadores de su pensamiento. De esta manera los entrevistados debían cumplir alguna de las siguientes características: ser integrante del órgano de dirección o conducción de la agrupación, formar parte de la comisión de programa o de elaboración política, o ser representante nacional. En los sectores que tienen una estructura interna mayor se intentó tomar dirigentes o participantes de las comisiones de programa pero en aquellos sectores más pequeños o que no contienen una estructura interna amplia se optó por sus representantes nacionales en la cámara de diputados.

Corte espacio-temporal

Se debe realizar un corte en la caracterización de la coyuntura planteada como universo de observación. Esta es pues el escenario político planteado a partir de la asunción por primera vez en la historia de un gobierno constituido por una coalición de “izquierdas”. A partir de esta se ha empezado a construir un discurso específico en torno a la concepción de desarrollo que debe tener el país y de las políticas a llevar a cabo para el mismo. Si bien esta caracterización es muy amplia ya que concerniría a todo el periodo de gobierno, 5 años, se trató de focalizar en un periodo específico en donde estén mas en juego estas cuestiones como lo fue el periodo pre-electoral en el año 2009 y en particular entre los meses de marzo y julio. Allí se condensan las visiones que se postulan pasando raya de las políticas llevadas a cabo anteriormente y es donde se manifiestan con mas claridad los orientaciones a seguir.

CUERPO ANALÍTICO

“El sistema político se ha encontrado con un momento del capitalismo en donde ya no tiene el socialismo como referencia, se ha vuelto el discurso universal. Ha retrocedido; para construir su legitimidad, aceptó muchas condiciones de las cuales ahora es muy difícil poder salir.”⁶

A continuación se desplegará el contenido del análisis que fue extraído del trabajo de campo y de su articulación con los conceptos vertidos en la perspectiva teórica y las consecuentes dimensiones que se plantearon como ordenadoras de la recolección de información, siendo el estudio diferenciado por estas el punto de partida. En segundo lugar se esbozarán los ejes macro analíticos que cortan transversalmente todas las dimensiones, la relación de los mismos con la hipótesis planteada, los alcances y las limitaciones del estudio y por último las implicancias teóricas claves que signaron la investigación y sus implicancias académico disciplinares.

Análisis primario disgregado por dimensión

Caracterización actual y país productivo con justicia social

A la hora de realizar un diagnóstico de la situación actual del Uruguay en sus diferentes ámbitos, tanto a nivel político como económico y social, se destaca primordialmente una clara referencia a la condición de estabilidad institucional del sistema político nacional así como la preponderancia de un discurso de corte economicista en el cual se concibe al desarrollo como estrechamente vinculado al crecimiento económico junto con una distribución igualitaria de la riqueza y del ingreso.

“Pero hay estabilidad política que se manifestó en la última elección interna que fue ayer, que se desarrolló con total normalidad, cada cual fue a votar por lo que quiso, no hubo ningún incidente, no pasó nada, hay estabilidad política. Hay estabilidad económica porque más allá de los abatares que estamos envueltos de la crisis internacional que se vive no hay ninguna manifestación gravísima de desequilibrios que puedan llevar a pensar en un desparramo de la situación económica del país, entonces hay estabilidad económica. Y bueno como te decía hay estabilidad social, porque no hay grandes conflictos que estén planteados que puedan afectar la marcha de lo que es el país. Una situación estable.” (J.P.)

Esa apuesta por una nueva política de desarrollo encuentra su punto más alto en la referencia discursiva anti-neoliberal de distanciamiento de las gestiones y modelos anteriores encarnados por los partidos tradicionales, en lo que se entiende como una política de corte excluyente y segregacionista en lo económico y su vinculación directa con lo “social”.

“...te decía en términos descriptivos siendo Uruguay una sociedad capitalista está en un período de expansión de su

⁶ Idem anterior.

capacidad económica y por lo tanto de crecimiento económico que ha llevado adelante un conjunto de programas y actividades para disminuir el número de personas que están bajo...que están en situación de pobreza que creo que es el componente más importante del país.”(P.A.)

Es en esa nueva impronta que se postuló la consigna de “un país productivo con justicia social”, que si bien fue encarnada con anterioridad a este periodo, esta tiene pretensiones de ser llevada a la práctica. De esta manera se apuesta a la necesidad de reconstrucción de la economía nacional mediante la diversificación y calificación productiva en contraposición a la noción de “país de servicios y plaza financiera”. Cuando se hace referencia a las consecuencias estrictamente sociales, se caracteriza a la sociedad como fuertemente fragmentada y excluyente en donde la intención principal de la postulada “justicia social” es la “integración” mediante la “igualdad de oportunidades”. Esa noción de justicia social y de igualdad de oportunidades esta por momentos vinculada a una mayor participación tanto en el sistema educativo como en las decisiones políticas, en lo que se entiende parte de un proceso de profundización de los aspectos centrales de la vida democrática nacional.

“Ese fue el concepto de país productivo, o sea, fortalecer y desarrollar todas aquellas actividades que por alguna razón estaban subutilizadas(...)y justicia social responde, yo lo defino como el combate a la inseguridad existencial, es decir, como el Uruguay logra que los uruguayos y las uruguayas logren mejorar sus niveles de seguridad existencial y a que le llamo eso? A conseguir un lugar donde vivir, a que en ese lugar se viva con un mínimo de dignidad e higiene, que pueda velar con los derechos que la constitución y los derechos humanos corresponden y le habilitan la educación, la salud y creo que eso tiene que ver con el concepto justicia social, no?” (P.A.)

Posicionamiento mundial, inversión extranjera y referencia modélica

El primer elemento a destacar en esta dimensión es la “desideologización” del ámbito comercial y de las relaciones internacionales, entendiendo como clave estratégica del posicionamiento del Uruguay en el actual contexto mundial la adaptación a las reglas que impone “el Mundo de hoy”. En este aspecto se articulan tanto los procesos de atracción de inversión extranjera como uno de los aspectos centrales de la expansión económica nacional y los posibles tratados de comercio con otras naciones o regiones. El signo en este sentido se establece en una búsqueda por el mayor beneficio posible en los procesos de inversión extranjera teniendo en cuenta el carácter volátil de la misma y la prácticamente imposible ruptura con los grandes procesos económicos globales. A su vez la construcción de una imagen seria y responsable del Uruguay se establece como componente central de la atracción de la inversión y como carta de presentación del país ante el contexto internacional. En algunos aspectos, como el polémico caso de la instalación de la planta de procesamiento de celulosa Botnia en la localidad de Fray Bentos, se encuentra la denominada lógica gubernativa del

“recién llegado” en lo que respecta a asuntos que fueron impulsados por administraciones anteriores, los cuales no fueron apoyados pero los costos de su cancelación serían mayores que su continuación.

“Ah yo creo que la inversión extranjera directa es muy importante cuando viene a quedarse que fue la gran diferencia entre este gobierno y los gobiernos anteriores. Los gobiernos anteriores lo que lograban eran los capitales golondrina y hacer una patria financiera.(...)Yo creo que la inversión de Botnia, ojalá que venga alguna otra más. Han sido absolutamente buenas para el Uruguay, es decir, para los uruguayos que es en definitiva de lo que tenemos que hablar. Incluso han creado formas empresariales que en el Uruguay...llamarle no existen es injusto pero que muchos empresarios no practican.” (J.O.)

Otro aspecto que se vincula directamente con lo anteriormente expuesto y con la referencia modélica que será tratada a continuación es la idea de excepcionalidad del Uruguay. Esta hace referencia directa a la condición de país “distinto” del concierto latinoamericano y como ejemplo a nivel mundial. Más allá de la recurrente y a veces excesiva auto referencialidad de la “cultura” cívica y política del país por momentos ésta es utilizada en desmedro de otros ejemplos latinoamericanos en la falta de una institucionalidad clara y de reglas de juego difusas. Este talante también se sostiene en la añoranza de una sociedad integrada e incluyente que el imaginario colectivo uruguayo promulgó durante buena parte del siglo XX, apoyada en diversos índices e indicadores socio-económicos y culturales que hacían del Uruguay una “isla” dentro del continente.

“ Yo creo que tiene un modelo propio porque tiene características propias. Cuando vos viajás por América Latina, yo tengo que explicarles a mis compatriotas latinoamericanos que el mío es un país de horizontes, ta?(....)Entonces yo creo que en ese sentido es el camino propio y tiene además necesidad imperiosa de abrirse cada vez más. Si hoy tenemos 100 países hay que tratar de llegar al total, no? porque es la forma de minimizar el riesgo que creo que fue el grave error estratégico de blancos y colorados por lo menos desde que se reinstauró la democracia. Apostar a pocos mercados de gran capacidad de consumo pero que donde tiemblen, temblábamos todos. Y bueno ahí tenemos la crisis del 2002 que fue fruto de errores estratégicos graves, no? como fue jugársela a Argentina que creo que no es un país confiable, creo que lo ha demostrado una y mil veces.” (J.O.)

Por último y vinculándolo con el siguiente punto, la referencia a la propia construcción socio-histórica del Uruguay como país con una pequeña población considerablemente homogénea en el aspecto étnico, de geografía “cercana” y de poca diversificación de la actividad económica. Esa condición previamente referida sitúa la búsqueda y construcción de un “modelo” de desarrollo autóctono, con todo lo polémico del término, alimentado de una ejemplificación modélica parcial de otros ensayos. Si bien no se deja de lado la situación subdesarrollada y latinoamericana del Uruguay, se toman algunas muestras de países desarrollados o que han tenido relativo éxito en algunas áreas como son el caso de los países escandinavos en lo referente a la distribución del ingreso y el despliegue del estado de bienestar o de Nueva Zelanda en el desarrollo de ciertas áreas agrícola ganaderas. También en el terreno político organizativo el ejemplo de Brasil y la

administración “Lula” como articulador interno y regional destacándose la apuesta de una economía al servicio de la sociedad y en particular de los sectores mas vulnerables. Este punto tiene relación directa con la siguiente dimensión a analizar.

“Capaz que se lo confunde a Mujica sobre todo cuando está en las mateadas o en los actos y eso que recurrentemente pone el ejemplo de Nueva Zelanda. Claro entonces de repente el loco no se puede explayar por el tiempo que tiene para hablar y eso, lo que te pone como ejemplo y te dice que tiene casi la misma población que nosotros, produce lo mismo que nosotros pero tiene tecnología metida en la producción que tiene. Entonces eso le permite tener unos índices por ejemplo en lo que es lechería absolutamente bestiales a los que tenemos nosotros, con unos campos que no son mejores que los nuestros y solo los neocelandeses que compraron tambos en Rocha y los tipos te hacen planteos absolutamente simples que vos decís no, esto es muy fuerte que vos digas como puede ser que nosotros esto no lo hayamos desarrollado, solamente con el riego del campo.” (E.C.)

Integración y apertura

Más allá de la retórica tradicional de corte latinoamericanista e integracionista de la izquierda uruguaya en este aspecto en general y al caso del MERCOSUR en particular se los entiende como procesos trancos en el sentido que no existe una adecuada integración económica y muchos menos política. Como se nombró en un principio, una clara impronta anti-neoliberal y entendiendo al MERCOSUR como de esa raíz en su referencia a la preponderancia de un “mercado común”, no se vislumbra una alternativa a ese tipo de integración mas allá de los distintos ensayos de integración política que no han sido muy exitosos y la poca visualización de la integración no solo como un fenómeno meramente económico. Se entiende el ejemplo de la Unión Europea como el principal bloque supranacional con una fuerte unificación política diagnosticando al contexto latinoamericano actual como favorable pero con resabios tanto en la perduración de algunos gobiernos y así como en algunos procesos socio-políticos que los sustentan. Este no alineamiento con ningún país de la región, ni con ningún ensayo de integración alternativo como puede ser la propuesta del ALBA, plantea la propuesta de un “regionalismo abierto” en el cual si bien no se renuncia al proceso integracionista del MERCOSUR se opta por la comercialización y “apertura” a la mayoría de los mercados posibles.

“De todas maneras el acuerdo regional funciona muy mal. Tampoco hay una voluntad clara de los países grandes del bloque de impulsarlo, de fortalecerlo, de desarrollar ese proyecto. En primer lugar porque tiene limitaciones. Creo que para que Brasil o Argentina pudieran realmente incentivar el desarrollo del MERCOSUR, fundamentalmente Brasil, tendrían que tener un proyecto nacional muy claro que fuera conciente que cuanto mejor le va a la región, mejor le va a ellos y viceversa, cuanto peor le va a la región, peor le va a ellos.(...)Por lo tanto se ha empezado a hablar del regionalismo abierto. O sea de un regionalismo que vaya concretando en etapas un mercado común, lo que implica tener un mercado globalizado de todo lo que es los 200 y pico de habitantes de esta región, incorporado Venezuela ya son casi 250 millones, y en donde haya libertad y arancel cero en estos países, eso es el objetivo central. Y además mientras se va procesando eso permitir que los países tengan un relacionamiento mas fluido extra región. Eso es lo que se llama el regionalismo abierto...”(M.N.)

A continuación se presentaran las dos principales dimensiones que son el núcleo central del análisis y sirven como directrices ordenadoras de una lectura de segundo orden de la información recabada.

Rol estatal y agentes del desarrollo

Quizás el elemento mas importante a destacar dentro de la visión sobre el desarrollo que caracteriza a la izquierda institucional uruguaya en el actual contexto socio-histórico, que a su vez constituye un factor clave de diferenciación con anteriores administraciones, es el intento de neo-desarrollismo en donde se presenta a la participación estatal como clave en post del desarrollo del país. Ese nuevo papel del sector público no solo se identifica estrictamente en el plano económico con un mayor peso en la inversión, las decisiones macroeconómicas y la distribución del ingreso, sino también como articulador de los conflictos y “escudo de los más necesitados”. Esta nueva “cara social” del Estado se ve claramente reflejada en la creación del Ministerio de Desarrollo Social, con lo simbólico de su nombre, como la principal herramienta de abordaje de las problemáticas de pobreza e indigencia que presenta la sociedad uruguaya actual. A su vez, y este elemento tiene conexión con el siguiente punto a tratar, la reinstalación de los consejos de salario como ámbito de negociación colectiva y de conciliación de clases con la intervención estatal como mediador de conflictos laborales.

“El Estado es un elemento central, en un país en donde digamos todavía no están desarrollados fundamentalmente otros. Creo que es claro que hay una clase obrera organizada desde hace tiempo con la central y mas bien a crecido organizativamente. Es claro que se han formado cámaras empresariales pero el empresariado en si todavía sigue siendo muy Estado dependiente, muy...trabaja a través de los lobbies básicamente y no tiene un desarrollo propio. Y por lo tanto el Estado tiene que ser promotor, regulador e indicar los caminos y a su vez yo creo que todavía sigue teniendo un papel importante la intervención directa en algunos planos.” (M.N.)

Cuando se establecen los papeles de los diferentes agentes motivadores del desarrollo se entiende al sector empresarial como clave en ese sentido mediante la búsqueda y motivación de empresarios nacionales “emprendedores”. A su vez se encuentran algunos resabios en la falta de compromiso y de dualidad en las actitudes de ciertos sectores empresariales en un proyecto de desarrollo de carácter nacional. Por otro lado se entiende al movimiento sindical y su central, el PIT-CNT, como representante legítimo de la clase trabajadora con una función de generación de demandas sociales y como agente negociador de las mismas. Concibiéndose de esta forma un aspecto clave en el desarrollo y en la generación productiva de riqueza una buena sintonía entre ambos sectores junto con la adecuada articulación del rol estatal.

“Yo creo que el sector empresarial tiene que tener el papel de llevar adelante toda la parte productiva de un país o gran parte de ella.(...)El papel del empresario es la inversión, la producción, el respeto a la normas, el ser un empresario moderno, en no refugiarse.(...)De manera que me parece que el empresario tiene dentro de lo que es la división del trabajo propio de la civilización tiene un papel clave y el Estado tiene como obligación, mas que el Estado el gobierno procurar una distribución del ingreso adecuada que si bien premie a los mas capaces también...primero permita una igualdad en el punto de partida que eso es decisivo porque nosotros hoy tenemos de los niños de cantegrill absolutamente ninguno llega a estudios terciarios. Esa es una realidad que hay que modificar porque justamente yo creo que el Estado en mi concepción del Estado tiene que ser un garante de la equidad, cosa que está muy lejos de serlo, no? Eso digamos sería el ideal ideológico. ¿Qué papel debe cumplir el Estado? Bueno garantizar la equidad.”(J.O.)

“Y el movimiento sindical es un grupo de presión que está correcto porque además yo creo que una de las razones por las cuales aumentó, acá hubo dos cosas que aumentaron, aumentó el salario real de los trabajadores y aumentó el nivel de trabajadores afiliados al BPS.(...)Entonces yo creo que justamente en el mundo capitalista que funciona, y volvemos a Alemania y su economía social de mercado o Suecia o los países escandinavos, los sindicatos tienen que ser fuertes son necesariamente fuertes.(...)Yo creo que el papel principal del sindicato es ser independiente. Y yo creo que acá son independientes. Independientemente de que voten a la izquierda pero yo creo que como sindicato a nosotros, es mas creo que el Pepe Mujica tuvo razón cuando dijo nos piden cosas que nunca le pidieron a nadie.”(J.O.)

Por último, pero central en estas dimensiones, la promulgación de un reformismo legislativo que abarca diversos ámbitos de la sociedad como el fortalecimiento del sector publico en la educación (Ley de Educación), la salud (Sistema Nacional Integrado de Salud) y en la estratificación socioeconómica vinculada a la polémica Reforma Tributaria. También la apuesta a una nueva función de la Ciencia y la Tecnología al servicio de la capacidad productiva del país en donde puede verse a la Agencia Nacional de Investigación e Innovación un primer paso en ese sentido. Finalmente la denominada “madre de todas las reformas”, es decir, la Reforma del Estado como eje central de una nueva impronta desarrollista en el Uruguay.

Tecnologías de la información y el conocimiento

Esta última variable está fuertemente vinculada con los principales aspectos que fueron abordados a lo largo de las anteriores en lo que respecta fundamentalmente a la intervención estatal y la democratización de diversos aspectos de la sociedad. En primer lugar cuando se habla sobre el rol de las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento en el desarrollo del país, se establece como una necesidad impostergable la actualización a las relaciones sociales contemporáneas. Estas pasan, por un lado, por la democratización del acceso a la información en donde el ejemplo del Plan CEIBAL es la referencia principal con una intervención estatal en el desarrollo educativo y por otro lado como un elemento central en la mejora de la calificación y adaptación a las nuevas formas de trabajo. Ambos aspectos, el educativo y el laboral, están inscriptos en un proyecto de “integración hacia adentro”, visualizando el clivaje Montevideo-Interior como el principal representante de una brecha diferenciadora que se pretende superar.

“Y ese es el avance más importante que hay desde que Varela puso un lápiz y una goma en la escuela pública, gratuita y obligatoria. Fijáte que los gurises esos si no le hubieras dado la computadora los hubieras condenado a estar separados del resto de los gurises por el resto de su vida. Porque hay gurises que nacieron en hogar donde por suerte hay una computadora en la casa pero en el caso de estos gurises de la escuela pública y del interior nunca vieron una computadora en la casa, jamás. Bueno que el Estado haga eso es cerrar una brecha que es justicia social, es cerrar una brecha brutal, una brecha tecnológica brutal. Y va a tener impacto en el futuro, un impacto brutal va a tener en el futuro eso porque se va a comparar con otros que no lo hagan, yo creo que va a tener un impacto brutal en el futuro eso. Este bueno porque las tecnologías de la información y el conocimiento son claves hoy, claves. Son claves para cosas buenas y son claves para cosas malas.” (J.P.)

Análisis de segundo orden en macro ejes

La “vieja” y la “nueva” izquierda en debate

A lo largo de todas las dimensiones que se propusieron para el análisis y que claramente se manifestó en las diversas entrevistas fue la diferenciación discursiva en dos grandes bloques. Por un lado la de aquellas agrupaciones de raigambre marxista y que concomitantemente tiene una mayor trayectoria en la historia política del país y han pasado por diversas reestructuraciones. Estos tienen un discurso clasista, en lo referente a la representación política de los sectores trabajadores, y por momentos estructuralista de la realidad social. Presentan también una pronunciada impronta latinoamericanista en su visión de la integración regional y teleológica de superación de etapas y proyecto político a futuro que se encarna en la no renuncia del Socialismo como alternativa.

“Un gobierno que indudablemente ha hecho una obra importante, tenemos que tener muy claro que toda su obra es y va a ser por un buen rato aún con la presidencia de Pepe Mujica llegado el caso en el marco de una sociedad capitalista. Desde mi punto de vista el Frente Amplio es una fuerza progresista...este...y no prioriza la posición que tiene el MPP y el MLN muy clara, no? El Frente Amplio no es una fuerza socialista, no se plantea el cambio de la sociedad, en el fondo se esta planteando mejorar el capitalismo. Ahora para nosotros, para mi en particular, yo no soy progresista sigo con mis pensamientos de muchos años de cambios profundos de la sociedad, vamos a no usar la palabra porque se ponen nerviosos.(...)Pero pienso que este gobierno esta haciendo a pesar que estamos nosotros ahí, tenemos dos ministros, pero no tenemos una incidencia categórica, no? Estamos subordinados a una clase media que es la que conduce el proceso. Para mi este proceso esta conducido por la clase media con un pensamiento progresista, burgués progresista. El compañero Tabaré es un gran empresario y hay otros grandes empresarios ahí. Entonces digamos resumiendo como entiendo es un proceso en el cual fuerzas progresistas han asumido la conducción político-económica del país. Como esas fuerzas progresistas no se plantean un cambio profundo de la sociedad pueden convivir con lo que han sido siempre las clases hegemónicas porque no ven en riesgo su hegemonía.”(J.M.)

Por otro lado aquellos sectores vinculados a la socialdemocracia europea o progresismo en los cuales no se plantean un sistema distinto al actual sino el mejoramiento de las condiciones existentes en lo que adscriben a la “actualización” de la izquierda política partidaria al mundo contemporáneo. Mas allá que el objetivo de este trabajo pretende trascender los acontecimientos del año electoral, es más que claro la diferenciación dentro del Frente Amplio en torno a los diferentes tópicos que se han tratado en esta investigación tuvieron su punto más álgido en la elección interna y las tensiones que en ella afloraron.

“Yo creo que si evitamos esa hipercrítica que surge dentro de la propia izquierda, porque el gran opositor a este gobierno no ha sido la derecha, ha sido la propia izquierda, si no dejamos de slogans como hablábamos hoy de darle contenido a las cosas, yo lejos de admirar a los yanquis pero yo estoy dispuesto a negociar con el diablo igual porque eso le va a dar trabajo a los uruguayos. Entonces yo creo que si nosotros logramos ganar nosotros tenemos muy buenas perspectivas. Porque creo que este ha sido un muy buen gobierno, este gobierno tiene buenas cifras, la gente palpa, estamos en plena crisis, esta no es la crisis del 2002 provocada por errores estratégicos de blancos y colorados, es una crisis universal del sistema capitalista y la estamos llevando bien. Entonces en esa medida yo creo que el Uruguay tiene

un buen panorama de aquí adelante. El Uruguay está institucionalmente bien. El Uruguay pese a todo mantiene un rítmoras de lo que fue su educación, entonces todavía tiene gente capacitada. Y bueno digamos entonces que soy optimista.”(J.O.)

Ahora bien, ambas fracciones adscriben a las grandes directrices que se establecen en el proyecto de desarrollo planteado por la fuerza política, aunque uno de ellos lo tome como parte de una estrategia política a futuro y en construcción. Esta se concibe como el desarrollo de un capitalismo de enclave nacional, articulado a los procesos regionales y dinámicas globales, en el cual el despliegue de todas sus dimensiones, junto con la construcción de un “poder popular” que sirva de motor generador de demandas y transformación, hará aflorar las contradicciones y conflictos medulares del actual sistema social y la consiguiente superación de las mismas.

“Bueno, democracia avanzada en términos más o menos estrictos de consigna es llevar la democracia a sus últimas consecuencias, es decir, expandirla a todos los niveles de la sociedad, también en la economía y en la política un nivel de participación mucho más amplio, mucho más profundo y mucho más resolutivo (...) o sea, podes tener una seria de cuestiones consultivas pero si atrás de eso no hay capacidad de gestión generada por las posibilidades que las generen digamos... el movimiento organizado, no hay manera, y si además...eh... el grado de organización es débil o es bajo, tampoco...o esta mediatizado... (...) A ver... es un tema de voluntad política y de correlación de fuerzas, no? Pero hablemos de la voluntad política, la correlación de fuerzas hay que construirla para determinar la voluntad política... eh... pensando en términos de voluntad política es primero que nada la intención de ser mas democrático, mas democrático en todos los aspectos, también en el aspecto de la distribución de la renta por ejemplo, que es parte de lo que tiene que ver con la justicia social...eh...mas democrático en el grado de desarrollo de los niveles de difusión a lo largo y ancho del país y quienes participan de esas decisiones.” (I.C.)

Si bien esta concepción puede ser debatible en lo referente a posturas teóricas y de interpretación de la realidad, las dos principales críticas que se le pueden realizar y que ponen en jaque esta visión son la insistencia en la construcción de un modelo de desarrollo nacional y popular que tenga como principales motores el Estado y el sector empresarial; y la construcción de una fuerza popular a posteriori de la asunción del gobierno. Este último punto es central para poder comprender la naturaleza de esta visión de inspiración gramsciana, en donde al asumir las reglas de juego de la democracia liberal representativa como principal canal de transmisión de demandas y constructor de derechos, el desarrollo de un movimiento social y político como motor transformador debe ser una herramienta a priori de cualquier expresión gubernamental mas allá de las posibles articulaciones que sufra a futuro.

A su vez, aquellos sectores con un discurso mas moderado plantean la idea de que si se siguen determinadas pautas y políticas, haciendo referencia a la gestión y desideologización de la política “real”, el Uruguay puede alcanzar el tan ansiado y postergado desarrollo con niveles comparados a los países del primer mundo. Dejan de lado los conflictos y las principales contradicciones que permean todo el tejido social en pos de una sociedad más integrada y dinámica. Es importante destacar también la relevancia que adquieren las políticas económicas en lo referente a las políticas

de desarrollo en donde se pretende separar de los modelos de corte neoliberal teniendo como referencia “tanto mercado como sea necesario y tanto estado como sea necesario” en una clara referencia a la superación del denominado Socialismo Real y del liberalismo a ultranza. De esta forma el éxito del país en su desarrollo depende no solo de una correcta y eficaz política económica, tanto macro económica como de política fiscal e inflacionaria, sino de la inserción del Uruguay en el mundo y de la construcción de una estructura social y política lo mas homogénea posible y sin mayores antagonismos.

“El criterio de una sociedad mas moderna que tiene que distribuir el poder de una forma diferente, darle mayor participación a los ciudadanos y no solo la representación democrática sino a través también de la participación. Entonces creo que hay que ir a un reforma de la constitución mucho mas...que eso es instrumental, el objetivo es que se desarrolle la sociedad, el objetivo es que el país siga creciendo para poder seguir distribuyendo, el objetivo es por lo tanto insertarse en un mundo competitivamente mucho mas complicado, en un mundo globalizado, en un mundo...pero, ese es el objetivo, pero para eso muchas veces la institucionalidad es una traba y permite la reproducción del poder en mas del status quo. Por eso es lo que te decía al principio, la izquierda no juega a favor del status quo y en definitiva tiene mas dificultades y tiene que plantearse nuevas metas de cambio siempre, la derecha con decir que hizo bien un gobierno ya la alcanza por lo tanto yo creo que hay que ir a cambiar la institucionalidad no como un fin sino como un medio para mejorar después las potencialidades y el desarrollo de una democracia y de un proyecto.” (M.N.)

Esta visión, que no solo se encarna en parte de la izquierda uruguaya sino en otros países de la región, no tiene en cuenta la naturaleza polarizante del capitalismo como construcción socio-histórica mundial y la condición periférica y dependiente del Uruguay y su inserción en Latinoamérica. A su vez es difícil pensar al Uruguay como un país desarrollado dentro de 30 o 50 años como se postula ya que este proyecto queda inscripto en los diferentes periodos de crisis y expansión del sistema capitalista y de los distintos ciclos de luchas que afloran de los mismos y que pueden ser difusos en periodos de bonanza o de correlación de fuerzas positivas como la actual.

“Tradicionalización” de la izquierda partidaria, Batllismo y matriz Estado-céntrica

No es el objetivo de este trabajo analizar el recorrido histórico de la fuerza política que hoy en día gobierna el país ni tampoco estudiar los cambios que ha sufrido el sistema político nacional pero algunos aportes provenientes de la ciencia política sirven como enriquecedores del análisis: El proceso de “tradicionalización” del Frente Amplio y de su constitución como partido político *catch all* de características poli clasistas (Moreira, 2005; Lanzaro, 2004) tiene algunos puntos de contacto con la impronta de cúneo Batllista que caracterizó la primera mitad del siglo XX en lo referente al ideal mesocrático de la sociedad uruguaya y el rol del sector público como amortiguador de los conflictos sociales. A su vez el escenario político uruguayo contemporáneo está marcado por una diferenciación en dos bloques, el tradicional de centro-derecha y de historia reciente neoliberal y el progresista representando la centro-izquierda en la cual se enmarca la actual administración. Esta se apropió de los principales resortes del discurso Batllista y Neo-Batllista que se nombraron anteriormente en lo que refiere a la matriz estado-céntrica que caracteriza la construcción socio-histórica del Uruguay, la cual vale decirlo, había sido declarada como extinta.

Este nuevo signo que adquiere la izquierda partidaria institucional uruguaya plantea ciertos desafíos y conflictos en su supervivencia como fuerza gobernante y con pretensiones de transformación del modelo de desarrollo nacional. Algunas de estas tensiones se manifestaron en la relación entre gobierno-partido político-dirigentes-base militante en el primer periodo y que plantea un escenario incierto en el periodo que abre. Sin ánimo de realizar paralelismos históricos descontextualizados, el estudio realizado por Real de Azúa (1964) sobre el primer Batllismo y el freno a su impulso modernizador, identificando como principales motivos del mismo la intención de reformar todos los ámbitos de la sociedad a la misma vez y el asilamiento político participativo de la dirigencia y en particular de su líder carismático, tiene algunos puntos de contacto con el actual contexto socio-histórico. Más allá de posibles líderes de extracción popular, de la referencia discursiva a los sectores menos favorecidos de la sociedad o de la consolidación de las demandas emanadas del movimiento sindical, cooperativo o estudiantil, la rotación de las elites políticas en el poder estatal es el signo característico que marca esta época. Estas a diferencia de las que gobernaron los últimos 25 años hacen referencia en sus agendas a las reformas sociales y políticas como desafíos primordiales y una incidencia significativa del sector público en el clivaje Estado/Mercado (Morera, 1997).

Otro elemento a destacar es la consolidación del bloque tradicional como actor opositor a las

reformas que se han impulsado, así como el resurgir de un sentir conservador en los sectores y actores sociales que lo impulsan. Realizando un análisis comparativo con otros países de la región, estos comportamientos socio-políticos presentan algunas similitudes que ponen en duda el futuro integracionista del continente. A diferencia de hace 100 años, la actual es una realidad en la cual la “mediatización” de la actividad política no puede dejarse de lado si se quiere comprender y explicar los fenómenos que acontecen. Estos a su vez se articulan con la transformación de la participación ciudadana en una democracia mediática, en la cual las pautas de consumo globales, el ‘desanclaje’ de las relaciones sociales y la desideologización de la actividad política cortan transversalmente las subjetividades sociales en lo más amplio de su sentido.

Antes de proseguir con la parte final del análisis y las conclusiones es necesario realizar alguna apreciaciones en lo que respecta al nuevo periodo de gobierno que han sido instalado luego de la realización del trabajo de campo. Si bien existe una rotación intrapartidaria parcial dentro de las agrupaciones que conforman el Frente Amplio con respecto a la anterior administración, siguiendo la tradición política contemporánea del Uruguay en donde no gobierna la misma fracción de un mismo partido dos veces consecutivas, las grandes directrices que se marcaron en el 2005 siguen teniendo vigencia. El principal rasgo diferenciador es quizás en la política internacional en lo referente a la consolidación supranacional de un bloque político y económico Sudamericano impulsando a Brasil como potencia articuladora de la región. A su vez a raíz de la profundización de algunas de las reformas planteadas en el primer gobierno han surgido ciertas tensiones y conflictos tanto a la interna, como en el movimiento sindical y otros actores de la sociedad.

ARTICULACIÓN TEÓRICO-EPISTEMOLÓGICA

“A su vez, la presencia de la técnica, la estructura mediática y los movimientos del capital han logrado establecer un sistema en donde las opciones políticas no presentan un antagonismo, se construyen siempre desde un consenso, se trata de ver quién es el que lo hace mejor, quién administra mejor.”⁷

Comprobación de la hipótesis y referencias paradigmáticas

Del análisis anteriormente expuesto y su articulación con lo formulado en la perspectiva teórico-epistemológica se puede afirmar la comprobación de la hipótesis planteada en la introducción, ya que ambos cuerpos discursivos identificados (el primero claramente relegado al segundo) apuestan a una estrategia de desarrollo capitalista para superar el subdesarrollo, la pobreza y la desigualdad que han signado 200 años de historia latinoamericana.

De allí se deriva la tesis principal de esta investigación en la cual ambos cuerpos discursivos se adscriben a modelos teóricos y paradigmáticos anteriormente ensayados y cuyas posteriores articulaciones han debenido en la construcción socio-histórica del Uruguay contemporáneo. Estos son por un lado la concepción de entender al Capitalismo como único modo de organización de la sociedad pero en este caso “regulado y humano”, y por otro lado como un proceso de aceleración de las contradicciones inherentes del sistema como paso previo a otro sistema social superior. El primero retoma los principales postulados del paradigma de la modernización reformulados en el desarrollo de redes informacionales y comunicacionales, y el segundo algunas tesis del paradigma de la dependencia signadas por la larga e inocua búsqueda de una burguesía nacional y un Estado motor del desarrollo.

Como se esbosó previamente el comienzo de un proyecto alternativo de desarrollo, y por ende de sociedad, no puede sino tener como piedra angular la ruptura teórico-epistemológica de las contrucciones eurocéntricas-modernas que han sido el sustento y legitimación del desarrollo del sistema-mundo capitalista principalmente en la periferia, teniendo la necesidad de contrucción de un nuevo paradigma interpretativo de las realidades latinoamericanas y uruguayas en particular como eje fundamental de procesos complejos y cambiantes como los que están surgiendo en la región. Este ejercicio no debe dejar de lado el estudio de ensayos que anteriormente han fracasado, no que han sido derrotados, teniendo en cuenta como advierte Boron (2010; 77) que las circunstancias y características que los signaron no han desaparecido del todo pero si son difícilmente reproducibles

⁷ Idem anterior.

en la actualidad, dadas las profundas transformaciones socio-económicas, políticas y culturales sufridas en las últimas décadas.

Antes de proseguir con el resto de las conclusiones y pasar a las consideraciones finales de esta investigación es necesario enumerar los principales hallazgos que se desprenden del recorrido realizado. En primer termino la preponderancia de un discurso economicista sobre el desarrollo con una fuerte impronta “social” y de estabilidad política nacional. En segundo lugar la disociacion en dos cuerpos discursivos que confluyen en una postura neodesarrollista con énfasis en la regulación estatal, la mediación capital-trabajo y la influencia de las tecnologías informacionales como ejes fundamentales del desarrollo de indole productivo y social. Por ultimo y mas importante hallazgo se encuentra la ausencia (por mas contradictorio y paradógico de esta denominación) de una noción crítica de las principales corrientes que han nutrido el paradigma de la modernización y que han derivado en las politicas entorno al desarrollo de los ultimos 30 años y a su vez la escasa referencia, tanto como legado como reformulación, de las principales problemáticas y aportes que se derivan de las teorías de la dependencia de matiz latinoamericana.

Neoliberalismo, neodesarrollismo extractivista y ciclos de lucha

En un artículo recientemente publicado por el periodista uruguayo Raúl Zibechi (2010) se plantean algunos puntos que son útiles para esclarecer los tópicos que se han tratado en esta investigación, siendo el eje central la paradoja que se encuentra actualmente dentro de los intentos de reimplantar un modelo neodesarrollista tanto a nivel regional como nacional. Si bien, como ya se mencionó, existe una retórica claramente diferenciada del modelo neoliberal entendiendo a este como privatizador de la actividad económica, de apertura comercial y financiera y de desregulación laboral, el nuevo desarrollismo que se intenta llevar a cabo en la primera década del siglo XXI tiene algunos puntos de contacto con el anteriormente mencionado y se distancia en otros del ensayo industrializador sustitutivo de importaciones de mediados del siglo XX.

Ahora bien, lo paradójico de esta época es que parte de las políticas aplicadas en pos de reactivar la producción nacional de las economías y de esta manera generar divisas para refinanciar los Estados e incrementar el gasto público están siendo llevadas adelante por gobiernos progresistas en coconcordancia con grandes empresas multinacionales y el abal de organismos internacionales de crédito. Si bien el punto de contacto con el modelo ISI es la explotación y exportación de bienes primarios, con la consabida dependencia del precio de las *commodities* a nivel internacional, lo nuevo del actual modelo es su carácter de excluyente en el sentido de que no necesita de la cantidad de mano de obra calificada, empleados o consumidores a nivel local ya que gran parte de la producción se realiza mecánicamente y el grueso de lo producido es exportado a los países centrales o sedes de las empresas. Los tres ejemplos más significativos a nivel nacional son los de la forestación, el ya no tan reciente modelo sojero generador de mayores ganancias en relación a la inversión fija realizada, y la posibilidad de la instalación de la explotación minera a cielo abierto.

A diferencia de lo ocurrido en la década de 1990 en lo referente a la resistencia a la ola privatizadora y desreguladora por parte de sujetos colectivos sociales y políticos, en el actual contexto no existen actores poderosos capaces no solo de cuestionar dicho modelo sino plantear uno alternativo en una situación más compleja que la pasada ya que nos encontramos bajo un discurso estatal de “consenso progresista” y de crecimiento y expansión de la economía nacional. Por último es necesario también la necesidad de una apuesta a un crecimiento autónomo de los precios internacionales que han sido tanto generadores de bonanzas económicas como una de las causantes de las crisis estructurales de los modelos de desarrollo pasados.

Por ende, debe verse a la apuesta contemporánea como el fin de un largo ciclo de luchas iniciado en la década de 1960 enmarcado en la crisis del modelo ISI y el Estado benefactor con el corte en la década de 1970 y 1980 de todo tipo de pensamiento y ensayo de sociedad alternativos. El periodo abierto a fines del siglo pasado y su continuación a principios de este siglo, crisis económica profunda mediante, es la consolidación de la larga lucha de la izquierda uruguaya por la asunción del gobierno nacional dejando insierta la posibilidad de construcción de un orden posneoliberal en un escenario en donde ni los Estados modernos ni los “mercados” han podido satisfacer las necesidades mínimas de las sociedades latinoamericanas.

Reinventar la democracia, el Estado y la emancipación social

La discusión en torno a modelos de desarrollo en la izquierda y por ende a idearios de sociedad ya no debería centrarse en la antigua discusión reforma-revolución o vía electora-vía insurgente armada, sino en la capacidad de construcción de subjetividades alternativas a la dominante y su respectiva articulación en movimientos sociales y políticos que no empiezan (ni terminan) en la asunción de un determinado gobierno. A su vez en un contexto de crisis capitalista global pero mas amplia que los antiguos quiebres sistémicos en lo referente a la diversificación de las contradicciones, que no solo se expresa en capital-trabajo, sino también entre capital-naturaleza, individuo-identidad cultural así como entre colonizador-colonizado (Santos, 2008) se necesita ya no solo un nuevo modelo de desarrollo sino un cambio de patrones civilizatorios.

Este último punto pone en cuestión la tan proclamada reforma del Estado en la cual no solo debe cuestionarse la función coercitiva y simbólica del mismo sino preguntarse que Estado para que sociedad, en donde nuevos mecanismos de democracia participativa, el reconocimiento de otras formas de expresión cultural y de organización económica articuladas en distintas territorialidades y subjetividades colectivas deben anteponerse a una re-modernización, dinamización y mayor funcionalidad del Estado en pos del crecimiento económico y de la atención publica administrativa.

Estas dos consideraciones plantean nuevas formas de entender el cambio social y los procesos socio-históricos. Como bien señala Santos (2008) debe entenderse a los procesos actuales de cambios sistémicos y de era, no en el sentido planteado por Marx de motor de la historia a las revoluciones fruto de la lucha de clases, sino en el sentido expuesto por Walter Benjamin como freno paliativo antes del abismo. Esta concepción lleva aparejado una reformulación de las nociones de corto y largo plazo y la relación entre teoría y práctica. En el primero de los aspectos no puede dejarse de lado las estrategias e ideas a futuro en el pensar otro tipo de sociedad por las tácticas y alianzas limitadas a una coyuntura temporal. En el segundo, y esto sirve como nexo para el último apartado que se desplegará a continuación, nunca ha habido una disonancia tan marcada entre teoría crítica y práctica política en donde:

“...hay una invisibilidad recíproca dentro de una practica que cada vez es mas subteorizada y una teoría que parece irreversible para las practicas novedosas que están surgiendo.”(Santos, 2008: 1).

De los lemas publicitarios electorales a las prácticas discursivas

Antes de pasar al último apartado de este trabajo considero necesario realizar algunas apreciaciones finales sobre los hallazgos detallados en el cuerpo analítico y su conexión con el título de portada elegido para el mismo, en el cual se develan algunos de los principales insumos analítico-descriptivos y conceptuales que dan sustento a esta investigación. De allí la necesidad de interrogar a los actores políticos que le dan contenido a los programas de gobierno que luego son “vendidos” en las campañas electorales mediante diferentes instrumentos publicitarios, lo cual consiste una defensa de un tipo de investigación sociológica en la cual como señala Bourdieu (2001) el objeto de estudio “habla”. En el caso concreto que se investigó dado la singularidad de su posicionamiento social, el poder simbólico que sus prácticas discursivas contruyen y el contexto socio-histórico en el cual vivimos nos son meras referencias electorales o publicitarias sino que contribuyen a determinar una visión del mundo y un tipo de organización social así como reflejar algunas características socio-culturales y políticas del Uruguay contemporáneo.

Es así como en la conocida consigna electoral del primer gobierno del Frente Amplio “El cambio a la uruguaya” se destaca el énfasis puesto en la idea del cambio con respecto a administraciones anteriores así como la necesidad de un proyecto de características nacionales, en donde deja de ser un modelo netamente encarnado por la izquierda y pasa a hacer una empresa de los uruguayos todos. A su vez el rescate de los valores y pautas culturales y políticas que son características de nuestro país, o por lo menos aquellas que la izquierda partidaria ha tomado como las necesarias para poder acceder al gobierno por primera vez.

Por último plantear algunas observaciones que se vinculan con esta investigación y con el slogan utilizado en la siguiente campaña electoral durante el año 2009: “Un gobierno honrado, un país de primera”, año en el cual se realizó el trabajo de campo y en donde se consolidan y continúan las principales posturas planteadas anteriormente. Nuevamente se hace referencia a la importancia de un proyecto nacional e inclusivo pero esta vez con pretensiones de alcanzar un posicionamiento relevante a nivel internacional mediante la consolidación de ciertos índices e indicadores que lo distancien del concierto latinoamericano, siendo muy difícil de esta forma poder plantear un orden o modelo post-neoliberal que pueda romper con las asimetrías, desigualdades y debilidades que han sufrido anteriores proyectos socio-políticos y que sirva como alternativa de vida en sociedad. . . .

CONSIDERACIONES FINALES

Implicancias académico-disciplinares

Critica al eurocentrismo teórico y metodológico

Como ha sido planteado anteriormente la crisis mundial contemporánea trasciende la dimensión estrictamente económica y financiera sino que representa una profunda crisis civilizatoria del capitalismo global como modo de organización de la sociedad y concomitantemente, y aquí entra un aspecto central en la investigación académica, como forma de producción de conocimiento y distribución del poder. Precisamente:

“En la base de este sistema de dominación se ubica la perspectiva eurocéntrica como fundamento ideológico y como forma de producción y control de la subjetividad de las sociedades. La producción y reproducción de la vida material de los pueblos y la elaboración de sus imaginarios están dominados por la idea de que la civilización occidental es el único modelo civilizatorio del planeta, y que todas las demás civilizaciones, sin importar su nivel de elaboración y complejidad, su grado de desarrollo o sus aportes a la humanidad, son consideradas apenas culturas atrasadas respecto al modelo impuesto.”

(Bruckmann, 2008: 1).

Esta extensa cita pone de manifiesto a su vez la ceguera cognoscitiva que esta visión encarna en lo referente al conocimiento y comprensión de la complejidad del mundo social contemporáneo y de las diversas manifestaciones y fenómenos que se construyen en las fronteras de sus marcos de referencia conceptuales. El encierro en si misma para poder justificarse como herramienta científica de producción de conocimiento ha llevado a una disociación creciente con la realidad social y, en lo mas amplio de su sentido, plantea un desafío en pos de romper con paradigmas de ciencia y cosmovisiones que sean construcciones alternativas a futuro.

Renovar la Teoría Crítica y el pensamiento crítico latinoamericano

Quizás el elemento que ha estado presente subyacentemente a lo largo de toda este proceso investigativo ha sido la apuesta a rescatar los elementos principales de las formulaciones en torno al desarrollo en la producción teórica de raíz latinoamericana. Bajo ningún término esto requiere de una renuncia a los aportes provenientes tanto de la teoría social clásica de matriz europea como de las diversas vertientes que de ella surgieron. De hecho gran parte del pensamiento y la teoría crítica ha sido elaborada en los países centrales, desde la inspiración marxista clásica, pasando por la hibridación weberiana de la Escuela de Frankfurt hasta algunos aportes de la deconstrucción post-estructuralista, pero los principales movimientos y prácticas novedosas transformadoras de la sociedad han surgido y están surgiendo en la periferia del sistema. De allí también el rescate y el debate del pensamiento crítico latinoamericano y su vigencia en los albores del siglo XXI.

A su vez, esto requiere restacar el rol activo y participativo del investigador en, como bien advierte Wallerstein, la “apertura” de las ciencias sociales. Teniendo como intención trascender la autorreferencialidad que lamentablemente hoy es característica de las ciencias política y económica, así como la defensa de la interdisciplinariedad de la producción científica social, mediante la integración plural de los saberes, prácticas y relatos distanciándose de visiones ortodoxas o complacientes de la realidad.

Logicamente una investigación de esta envergadura no solo por su nivel de grado sino por los recursos que se disponen para la realización de la misma, tanto económicos como académicos, no puede pretender más que poner en discusión ciertos aspectos de la realidad social uruguaya dejando abierta la posibilidad de elaboraciones a posteriori que profundicen la temática y sirvan como base para el tratamiento de otras problemáticas vinculadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amin, S. (1988): "La desconexión." Ed. del Pensamiento Nacional, Buenos Aires.
- Amin, S. (2003): "Más allá del capitalismo senil. Por un siglo XXI no norteamericano." Paidós, Buenos Aires.
- Bambirra, V. (1978): "Teoría de la dependencia: una anticrítica." Era, México.
- Beck, U. (1998): "Cap. IV. La apertura del horizonte mundial: Hacia una sociología de la globalización." En: "Qué es la globalización." Paidós, Madrid.
- Beigel, F. (2006): "Vida, muerte y resurrección de las 'teorías de la dependencia'". En: "Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano." CLACSO, Buenos Aires.
- Blomstrom, M. y Hettne, B. (1984): "Development Theory in transition, the Dependency debate & beyond." Zed Books, Londres.
- Boron, A. A. (2000): "Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo." Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Boron, A. A.(2002): "Imperio & Imperialismo. Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri." CLACSO, Buenos Aires.
- Boron, A. A.(2004): "Hegemonía e Imperialismo en el sistema internacional." En: Boron, A. A. (comp.): "Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales." CLACSO, Buenos Aires.
- Boron, A. A. (2009): "Socialismo siglo XXI: ¿hay vida después del neoliberalismo?" Ediciones Luxemburg, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. et. al. (2001): "El oficio del sociólogo." Siglo XXI, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2005): "O poder simbólico." Editora Bertrand Brasil Ltda., Rio de Janeiro.
- Bruckmann, M. (2009): "Civilización y modernidad. El movimiento indígena." Extraído de: ALAI, America Latina en Movimiento, 08-03-2009. <http://alainet.org/active/32149>
- Cardoso, F.H. y Faletto, E. (1969): "Dependencia y desarrollo en América Latina." Siglo XXI, México.
- Castells, M. (1998): "La era de información." Alianza, Madrid.
- Chibber, V. (2005): "¿Reviviendo el estado desarrollista?: el mito de la "burguesía nacional" ". En publicación: "Social Register." CLACSO, Buenos Aires.
- Dos Santos, Th. (1972): "Dependencia y cambio social". CESO-Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Dos Santos, Th. (1996): "El desarrollo latinoamericano: pasado, presente y futuro. Un homenaje a

Andre Gunder Frank”. En: “Problemas del Desarrollo”. IEE-UNAM, Mexico.

Dos Santos, Th. (1998): “La Teoría de la Dependencia, un balance histórico y teórico.” En publicación: “Los retos de la Globalización. Ensayo en homenaje a Theotonio Dos Santos.” Tomo 1. UNESCO, Caracas.

Dos Santos, Th. (2002): “Teoría de la Dependencia: balance y perspectivas”. Plaza & Janes, México.

Dos Santos, Th. (2007): “Globalización, crecimiento económico e integración.” En publicación: “Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado.” Vidal, G.; Guillen R., A. (comp.). CLACSO, Buenos Aires.

Falero, A. (2005): “Patrón de poder neoliberal y construcción de una alternativa social.” En: Revista política y cultura N°24. UAM, México.

Falero, A. (2006a): “Diez tesis equivocadas sobre la Integración Regional en América Latina.” En: libro colectivo “Pensar a contracorriente”, La Habana.

Falero, A. (2006b): “El Paradigma renaciente de América Latina. Una aproximación sociológica a legados y desafíos de la visión centro-periferia.” En: “Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano.” CLACSO, Buenos Aires.

Falero, A. (2008): “Las batallas por la subjetividad: luchas sociales y construcción de derechos en Uruguay.” Fanelcor, Montevideo.

Frank, A. G. (1969): “Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología.” En: Frank, A. G. et. al. : “La sociología subdesarrollante.” Aportes, Montevideo.

Frank, A. G. (1970a): “Lumpenburguesías: lumpendesarrollo.” Banda Oriental, Montevideo.

Frank, A. G. (1970b): “El desarrollo del subdesarrollo.” En: “Economía Política del subdesarrollo en América Latina.” Ed. Signos, Buenos Aires.

Frank, A. G. (1991): “El subdesarrollo del desarrollo. Un ensayo autobiográfico.” Nueva Sociedad, Caracas.

García Delgado, D. (1998): “Globalización y crisis del Estado-Nación.” En: “Estado-Nación y globalización.” Ed. Ariel, Buenos Aires.

Germani, G. (1968): “Política y sociedad en una época en transición.” Paidós, Buenos Aires.

Hardt, M y Negri, A (2002): “Imperio.” Paidós, Buenos Aires.

Holloway, J. (2002): “Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy.” Universidad Autónoma de Puebla – Herramienta, Buenos Aires.

Kliksberg, B. (2001): “El Capital Social. Dimensión olvidada del desarrollo.” Editorial Texto, Venezuela.

Kuhn, T. S. (1986): "La estructura de las revoluciones científicas." Fondo de Cultura Económica, México.

Marini, R. M. (1969): "Subdesarrollo y revolución." Siglo XXI, México.

Marini, R. M. (1993): "Democracia e integración." Nueva Sociedad, Caracas.

Mazzeo, M. (2005): "¿Qué (no) hacer? Apuntes para una crítica de lo regimenes emancipatorios." Antropofagia, Buenos Aires.

Mazzeo, M. (2007): "El poder popular y la nueva izquierda." Extraído de: www.lahaine.org

Methol Ferré, A. (1967): "El Uruguay como problema." Ediciones de la Banda Orienta, Montevideo.

Moreira, C. (1997): "La construcción de la agenda pública en Uruguay: una visión desde las elites". En: Mallo, S. (comp.): "Ciudadanía y democracia en el cono sur." Grupo Montevideo – UNESCO – Trazas, Montevideo.

Moreira, C. (2005): "Final del Juego: del Bipartidismo tradicional al triunfo de la izquierda en Uruguay." Trilce, Montevideo.

Moreira, C. (2008): "Dilemas del Desarrollo Uruguayo." Artículo publicado en: Diario La República, 24 de marzo. Montevideo, Uruguay.

Lanzaro, J. (2004): "La izquierda se acerca a los uruguayos y los uruguayos se acercan a la izquierda. Claves del desarrollo del Frente Amplio." En: Lanzaro, J. (comp.): "La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno". Editorial Fin de Siglo, Montevideo.

PNUD (2005): "Desarrollo Humano en Uruguay 2005." PNUD Uruguay, Montevideo.

PNUD (2008): "Desarrollo Humano en Uruguay 2008. Política, políticas y desarrollo humano." PNUD Uruguay, Montevideo.

Prebisch, R. (1949): "El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas." CEPAL.

Quijano, A. (2000): "Colonialismo del poder, eurocentrismo y América Latina." En: Lander, E. (comp.): "La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanistas." CLACSO, Buenos Aires.

Real de Azúa, C (1964): "El impulso y su freno. Tres décadas de batllismo." EBO, Montevideo.

Robertson, R. (1995): "Globalization." En: Fatherston et. al. (comp). Global Modernities. Londres.

Rostow, W. W. (1970): "Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista." Fondo de Cultura Económica, México.

Sabatini, F. (1993): "¿Qué es un proyecto de investigación?" Serie Azul N°1, Institutos de estudios urbanos, Santiago de Chile.

Sader, E. (2009): "El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana." Siglo XXI editores, Buenos Aires.

Santos, B. de S. (2005): "Reinventar la democracia. Reinventar el Estado." CLASCO, Buenos Aires.

Santos, B. de S. (2006): "Renovar la Teoría Crítica y reinventar la emancipación social." CLACSO, Buenos Aires.

Santos, B. de S. y Rodríguez Garavito, C. (2007): "El derecho y la globalización desde abajo." Anthropos, Buenos Aires.

Santos, B. de S. (2008): "Reinventando la emancipación social." En: "Pensar el Estado y la sociedad: desafíos actuales." CLACSO, Muela del Diablo editores y Comuna, La Paz.

Santos, B. de S. (2010): "Descolonizar el saber, reinventar el poder." Ediciones Trilce-CSEAM-UdelaR, Montevideo.

Sautu, R. (2005a): "Todo es Teoría: objetivos y métodos de investigación." Lumiere, Buenos Aires.

Sautu, R. (2005b): "Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología." CLACSO, Colección Campus Virtual, Buenos Aires.

Saxe-Fernandes, J. et. al. (2001): "Globalización, imperialismo y clase social." Lumen-Humanitas, Buenos Aires.

Sen, A. y Kliksberg, B. (2007): "Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado." Ediciones Deusto, Barcelona.

Stavenhagen, R. (1970): "Siete tesis equivocadas sobre América Latina." Editorial Universitaria, Santiago de Chile.

Stavenhagen, R. (1997): "Treinta años después." Ponencia presentada en el Congreso Mundial de Convergencia Participativa. Cartagena de Indias, 1 al 5 de Junio de 1997.

Taylor, S.J y Bogdan, R. (1992): "Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados." Paidós, Barcelona.

Wallerstein, I. (1991): "Desarrollo: ¿Cinosura o Ilusión?". En: "Impensar las Ciencias Sociales. Los límites de los paradigmas decimonónicos." Siglo XXI, México.

Wallerstein, I. (1997): "La reestructuración capitalista y el sistema-mundo." Conferencia realizada en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, 2 al 6 de octubre de 1995, México.

Wallerstein, I. (1998): "Impensar las Ciencias Sociales". Siglo XXI/CIIH – UNAM, México.

Wallerstein, I. (2001): "Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI." Siglo XXI, México.

Weber, M. (2004): "La ética protestante y el espíritu del capitalismo." Andrómeda ediciones, Buenos Aires.

Wright Mills, Ch. (1994): "La imaginación sociológica". Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Zemelman, H. (1997): "Subjetividad: umbrales del pensamiento social." Anthropos, México.

Zibechi, R. (2010): "Pan para hoy, incertidumbre mañana." Publicado en Agencia Latinoamericana de Información: <http://alainet.org/active/41887>